

Si el día 15 de septiembre, el grupo de “Ibáñez”, con “Andrés” como nuevo jefe de toda la Agrupación, toma contacto con los acampados en Cerro Moreno, es el 17 cuando pueden acceder propiamente al campamento. El primer trabajo a realizar es verse con los jefes de los Sectores para tener con ellos una reunión general. En consecuencia se mandan enlaces en busca de “Pilar” (“Pepito el Gafas”) (en los informes internos, además de apodos también se utilizan nombres en clave) y de “Grande”. Esto ocurrirá el día 21. A primeros de octubre, el día 2 llegaron “Pilar”, “Carmen” (“Teo”), “el Viejo”, “Paco”, y “Manso”. Poco después, el día 4, “Grande”, “Peñaranda” y “Carlos”. Una vez toda la plana mayor de la AGL se halla presente, se celebran las reuniones durante los días 13 de octubre al 16 del mismo mes. Desconocemos los acuerdos tomados, pero bien parece que iban encaminados a reestructurar la organización dándole un contenido más político, evitando las acciones de captación económica para no tener que crearse un mal ambiente entre la población, asumiendo un cambio de táctica donde los guerrilleros serían instructores de las gentes campesinas. Se potencian en consecuencia los Comités Regionales y se sustituye, como ya queda dicho, El Guerrillero por Mundo Obrero. El dinero que se manejará en el campamento es indicativo de lo mismo. La idea, sin embargo, no parece que cuajó. Ni tan siquiera cuando se plantease la “renuncia a nuevas incorporaciones de los contornos” en favor de los que lleguen de Francia más capacitados para esta nueva orientación política. Dos días antes de la reunión general de la Agrupación, el 11 de octubre, “Ibáñez” parte hacia la frontera con “José el Alicantino”, “Manso” para una revisión de sus últimas actuaciones, se hablaba de desmotivación y hasta de maltrato de algún camarada, (“Respecto a la marcha se ha hecho sin novedad hasta Garde, no hubo problemas ninguno entre el grupo, y el “Manso” se ha portado bien sin protestas ninguna” informará “Ibáñez”), a los que también acompañan “Peñaranda” (Ángel Ruiz Toledo) para ser operado del tabique nasal, y “Cuatro Ojos” (José Zuriaga Mínguez) y “Maguán” (Francisco Menéndez Martínez) por estar incapacitados para el servicio.

El día 11 parte hacia Francia el grupo de “Ibáñez”, y el 20, tras haberse celebrado las reuniones, empiezan a abandonar el campamento los diversos jefes de Sector. Esa noche lo harán hacia el campamento de Manzanaera “Carmen” (“Teo”), “Paco” y “el Viejo”. El día 24, igualmente, hacia diversos sectores de Valencia “Grande”, “Tarzán”, “Rufino” y “Elvira” (“Tomás”). Poco a poco el campamento se va despejando, sin embargo el día 25 de octubre vuelve otra vez a estar concurrido. En esta ocasión con la llegada de once guerrilleros. Es el grupo de San Martín de Boniches ya citado. A finales de septiembre todo el conjunto de enlaces de dicho pueblo se había echado al monte tras la entrega de “Regino” (también apodado “Luquillas”, de La Cierva) y la detención del enlace Cayo Alcalá. Algo de eso resuena en las palabras de “Pepito el Gafas” cuando llega al campamento el día 2 de octubre. El día 13, al inicio de las reuniones, se había enviado a dos enlaces para que informaran de lo sucedido. El día 25 volverán los dos enlaces más ocho de los nuevos guerrilleros (“Fermín”, “Cándido”, “Nicasio”, “Ángel”, “Conrado”, “Alfaro”, “Agapito” y “Felipe”) conjuntamente con otro responsable del Sector 5º.



Por los recovecos de la sierra (La Manglana, San Martín de Boniches) aún quedan fragmentos de tinadas y rentos que fueron utilizados como refugios de urgencia por los guerrilleros (Foto de Santiago Torralba).